



Resumen del Programa

La Región del Bío Bío cuenta con una diversidad productiva, siendo cada uno de sus territorios foco de trabajo de distintos sectores industriales apostados en ellos, por lo que en la región se encuentran presentes casi todas las actividades de la matriz productiva de la nación.

Para que cada uno de los rubros industriales pueda llevar a cabo sus respectivos procesos, se requiere además de los insumos de materias primas y contar con la disponibilidad de soluciones a potenciales problemas en sus líneas de producción.

Ello genera el aglutinamiento de empresas metalmecánicas en torno a las grandes empresas allí presentes, las que son capaces de responder a esos requerimientos por solución.

Junto con reconocer la capacidad de las PYME para entregar soluciones a las grandes empresas, existe la posibilidad para que un grupo de ellas alcance nuevos mercados dentro de la misma gran empresa, su entorno inmediato o bien, en mercados del mismo sector industrial, en el extranjero.

Para lograr penetrar nuevos mercados, de distinta índole, las empresas deben poseer un conjunto de características, las que agrupadas en ámbitos técnicos y de gestión, les permitan constituirse de forma competitiva en un generador de soluciones adecuadas para nuevos requerimientos industriales.

Con el fin de aportar a ese desarrollo, CORFO a través de su Programa Territorial Integrado Metalmecánico, apoya el mejoramiento de la competitividad de la industria metalmecánica de la región del Bío Bío, promoviendo para ello el desarrollo de los siguientes ejes de trabajo: fortalecimiento de la formación empresarial; desarrollo de capital humano en productividad de labores operacionales; conexión del sector productivo metalmecánico con procesos de innovación y transferencia tecnológica; fomento del uso de sistemas de gestión de la calidad; articulación de relaciones para el emprendimiento en nuevos mercados y promoción de atracción de inversiones en el sector metalmecánico de la región.

El trabajo realizado por el Programa durante el primer, segundo y tercer año en Fase Ejecución, ha permitido que dentro del sector metalmecánico de la región se haya desarrollado y ampliado la masa crítica de base empresarial pasando de identificar cerca de 200 PYME el primer año a más de 350 en el segundo y 500 para el tercer año, las cuales se muestran dispuestas a trabajar con el Programa en la orientación que éste ha



señalado, es decir, la creación de soluciones de alto valor agregado para la industria.

Lo anterior requiere para, su evolución, contar con empresarios capacitados; con habilidades en gestión de negocios, cuyas empresas estén certificadas, proclives al trabajo asociativo, además de la necesaria transferencia tecnológica, dentro de la cual el Programa, en estos dos primeros años, ha sumado varias iniciativas en los ámbitos técnicos y de gestión; con centros tecnológicos de universidades locales y, también, internacionales para cerrar brechas tendientes a alcanzar nuevos desarrollos en nuevos mercados. Dando así también, cobertura de atención a las empresas metalmeccánicas de la región, dentro de sus respectivos territorios o zonas industriales.

Así mismo, la labor de unidad de inteligencia que ha desarrollado el Programa para el sector metalmeccánico regional, ha contribuido para que las empresas tengan más oportunidades de explorar nuevas posibilidades de negocio en los *clusters* nacionales, donde se requiere de industria auxiliar de apoyo o demandante de bienes y servicios metalmeccánicos. Este apoyo, conjugado a las acciones que el Programa articuló con la institucionalidad pública y privada va aportando condiciones de entorno y apalancando recursos para el sector metalmeccánico regional.